



Consejo Nacional de Trabajo Social
Ley 53 de 1977 y Decreto 2833 de 1981

RETOS Y DESAFIOS PARA EL PROFESIONAL DE TRABAJO SOCIAL EN COLOMBIA

**Ponencia presentada en el marco de la celebración
del día del trabajador social**
(Quibdó, 2 de noviembre de 2019)

Patricia Duque Cajamarca

Trabajadora Social

Docente de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Hablar actualmente en Colombia y en las regiones de qué es el Trabajo Social, cuáles son sus retos y desafíos, no es una tarea fácil por varias razones, entre ellas: la realidad que vive el país, generada por el interés colectivo de alcanzar la paz; lo social como categoría que cambia rápidamente y se hace visible de diferentes maneras; los desarrollos disciplinares que se hacen evidentes y se articulan a los desarrollos en Latinoamérica y el mundo; y, desde luego, la preocupación de varios colegas y en general del colectivo de profesionales por visibilizar los retos. En este contexto y como investigadora he intentado “seguir la huella”, y comparto en este escrito algunos elementos que permiten reflexionar y dialogar acerca de los retos y desafíos.

Hay que recordar primero que hablar de retos y desafíos nos lleva a repensarnos, establecer metas, objetivos y nuevas construcciones. Esto ha sido algo permanente en Trabajo Social, pudiéndose evidenciar en **la producción** que se tiene; para ello, exploremos el contenido de algunos libros:

- **TRABAJO SOLCIAL, TEORÍA Y PRÁCTICA** (JESÚS HERNÁNDEZ ARISTU. España, 2016). El contenido de este documento invita a preocuparnos por entender al hombre y a la sociedad, retoma la ubicación del Trabajo Social en las ciencias sociales y enfatiza que éste se dedica a la acción; por tanto, habla de la teoría y la práctica. Es importante recordar que, como consecuencia de la reubicación del Trabajo Social en el campo de la salud (por la Conaces en 2016), se reafirmó la profesión como eminentemente práctica, teniendo como objeto las necesidades, el bienestar, el desarrollo y el deber de dar respuesta a los problemas sociales, a la exclusión y a la diversidad.
- **TRABAJO SOCIAL EN CONTEXTOS DE ALTA COMPLEJIDAD** (VÍCTOR RODRIGO YAÑEZ. Chile, 2016). Sobre la teoría de la complejidad, una tendencia retomada por el Trabajo Social. El profesor Yáñez, director de una escuela en Chile, escribe al respecto y, sin minimizar sus planteamientos, es importante señalar que parte de la teoría de la complejidad, de Edgar Morín, conduce a un modo de construcción que aborda el conocimiento como un proceso que es biológico, lógico, espiritual, social, político, histórico, entre otros; es decir: desde varios puntos de vista. Por lo cual Yáñez habla de escenarios sociopolíticos que se constituyen en los marcos

de la investigación y la intervención; y, desde luego, habla de hacer un reconocimiento a los nuevos escenarios.

- TRABAJO SOCIAL E INVESTIGACIÓN (PROFESORES CHILENOS. 2014). Documento que expresa la preocupación por buscar claridad sobre la relación entre la investigación social y la intervención social, que por ende lleva a preguntarnos acerca de los objetivos de la investigación y del objeto de la intervención social. En este documento el grupo de profesores hablan del Trabajo Social y de la investigación, de los desafíos interculturales, de las investigaciones micro y macro y de la ética en la investigación. Es de anotar que existen otros documentos que evidencian tal preocupación, no sólo en Chile, sino también en España, Latinoamérica y Colombia.
- TRABAJO SOCIAL, UNA HISTORIA GLOBAL (GRUPO DE TRABAJADORES SOCIALES DE 38 PAÍSES, liderado por el mexicano Tomás Fernández García y otro profesor. 2015). Algo interesante que encontramos en este documento es sobre la historia gremial del Trabajo Social: la formación y la organización de los trabajadores sociales en cada país. La importancia que se da a la historia radica en que ella permite entender lo que hemos sido, lo que somos y por tanto definir lo que vamos a ser. Es un documento muy interesante porque al leer lo que ha pasado en 38 países, empezamos a mirar aspectos iguales, pero también aspectos diferenciales.
- LA INTERVENCIÓN EN LO SOCIAL COMO PROCESO. (JUAN MANUEL CARBALLEDA .2013). Básicamente está centrado en la complejidad de los problemas sociales, la complejidad de lo social y, por consiguiente, la complejidad de la intervención. Hay un llamado que nos están haciendo los diferentes autores, en mi entender, a que pensemos la intervención como procesos articulados a las políticas sociales. Recordemos lo que siempre hemos manejado: la política social, ¿cierto?, los planes, los programas, los proyectos, las actividades, las áreas; esto para finalmente terminar en actividades; pero si no lo articulamos a las políticas sociales, vamos a quedarnos en el activismo y no en el desarrollo de procesos que lleven al cambio y a la transformación.
- TRABAJO SOCIAL COMO DISCIPLINA (NELIA TELLO. MÉXICO). La autora clarifica el concepto del Trabajo Social como disciplina, articulado a la construcción a partir de la investigación y la fundamentación del hacer. La invitación de la colega nos lleva a clarificar los conceptos de profesión, disciplina y ciencia.
- REDES SOCIALES EN EL TRABAJO SOCIAL (MÓNICA CHADI. 2004-2014. Reimpresiones). La autora desarrolla un marco teórico sobre redes en el Trabajo Social. Es importante recordar que otros autores plantean las redes sociales como una forma de intervención social. Chadi desarrolla lo relacionado con redes primarias y secundarias, y se refiere a las redes institucionales que, en mi concepto, en el ámbito colombiano y regional resultan de gran importancia.
- UNA PERSPECTIVA TEÓRICA METODOLÓGICA DE LA INTERVENCIÓN EN TRABAJO SOCIAL (MARGARITA ROSAS PEGAZA). Ella evidencia el interés por una metodología fundamentada. Recordemos que Margarita Rosas es una trabajadora social reconocida por la invitación que permanentemente nos hace para fundamentar el Trabajo Social.
- TRABAJO SOCIAL: PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS (K. HEALY. LONDRES, 2000. Traducido al español por Pablo Manzano). Algo que llama la atención es que el tema fue tratado por un autor de Londres, en el año 2000, y después se rescribe por un autor español en 2002, y que, obviamente, tiempo después nos va llegando a América Latina. El libro nos invita a ver cómo va el Trabajo Social y habla de la importancia de mirar lo macro y de mirar lo micro, porque nos toca articularnos a los desarrollos universales.

- COMUNIDAD, TRANSNACIONALIDAD, TRABAJO SOCIAL (12 UNIVERSIDADES Y 11 ORGANIZACIONES DE AMÉRICA LATINA Y EUROPA). Me parece interesante este documento de 12 universidades y 11 organizaciones de América Latina y Europa. Nos dicen específicamente que tenemos que trabajar lo regional, lo local y lo nacional, pero también tenemos que trabajar lo general, lo universal.
- PENSAR LO SOCIAL DESDE LA DIVERSIDAD (COLOMBIA, 2014). Este es un documento publicado por el grupo de investigación “Responsabilidad Social y CTP”, que logró convocar a nueve profesionales de las ciencias sociales, dejando ver en sus escritos la concepción de lo social, de las políticas sociales, de los aspectos epistemológicos del Trabajo Social, entre otros temas, llevándonos a la reflexión pues se evidencia que hay otros profesionales liderando procesos que deberían ser del trabajador social; todo esto, sin desconocer la concepción integral e interdisciplinaria.

En general, por nuestros escritos se evidencia el interés de repensarnos, de construir de forma permanente la argumentación del Trabajo Social, de mantener el liderazgo en las diferentes áreas, de trabajar con enfermeras comunitarias, con ingenieros que lideran procesos de organización en comunidades, con psicólogos, con sociólogos y en general con diversos profesionales, con una visión integral e interdisciplinaria, sin perder lo propio de la profesión y recordando que, como lo plantea nuestro Código de ética, *el Trabajo Social está en permanente construcción*. En este momento también es importante recordar la definición dada en el artículo cuarto del mismo Código:

El Trabajo Social se concibe como una profesión-disciplina constitutiva de las ciencias sociales, que se desarrolla en el ámbito de las interacciones entre los sujetos, las instituciones, las organizaciones sociales y el Estado, de manera dialógica y crítica. Comporta referentes de intervención que se constituyen en el eje que estructura el ejercicio profesional, confiriéndole un sentido social y político para potenciar procesos de transformación social. (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019).

Otro referente que nos permite identificar los retos y desafíos, son los congresos de Trabajo Social, que se constituyen en espacios donde el colectivo de trabajadores sociales nos encontramos periódicamente con el fin de reflexionar, compartir nuevos desarrollos y visibilizarnos desde las regiones, pero también para dialogar con colegas de otros países y de otras profesiones. En el cuadro 1 se muestran los temas tratados en los últimos seis congresos.

Cuadro 1. Congresos colombianos de Trabajo Social entre 2010 y 2016

Congreso	Temas abordados	Año	Ciudad
X	POLÍTICA SOCIAL, CALIDAD DE VIDA Y CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ	2000	Cartagena.
XI	REALIDAD SOCIAL, PRÁCTICA PROFESIONAL E IDENTIDAD DEL TRABAJADOR SOCIAL	2003	Manizales
12	DESARROLLO LOCAL Y REGIONAL,, REALIDADES Y DESAFIOS PARA EL SIGLO XXI	2007	Medellín
13	LA INTERVENCIÓN EN TRABAJO SOCIAL, GLOBALIZACIÓN, JUSTICIA SOCIAL Y DEVERSIDAD	2010	Cali
14	3 DÉCADAS DE TRANSFORMACIONES SOCIALES: ALCANCES Y PERSPECTIVAS 1990-2020	2013	Bogotá
15	APRENDIZAJES PARA LA PAZ: DILEMAS Y DESAFÍOS	2016	Neiva

Como se observa, los últimos congresos dan cuenta de la preocupación por repensarnos con respecto a: nuestra historia, el momento actual (“la paz”), lo epistemológico del Trabajo Social (objeto, metodología, investigación e intervención), lo propio de la disciplina, pero también en cuanto a lo integral, lo interdisciplinario y lo regional. Esto lo podríamos ampliar si revisamos las ponencias centrales, los ejes trabajados y lo presentado por los trabajadores sociales con una visión de Colombia y de las regiones. Este contexto puede leerse de diferentes maneras: por un lado, lo social ha cambiado, y eso hace que nos estemos repensando siempre; pero, por otro lado, en lo que hemos repensado estoy segura que en el colectivo del Trabajo Social tenemos la respuesta.

Lo planteado hasta aquí me lleva a hacer una reflexión de cómo entender el Trabajo Social en el Chocó. Lo que uno encuentra es la complejidad en lo social porque el Chocó es epicentro de conflictos sociales y ambientales, con población predominantemente afrocolombiana e indígena y no hay presencia del gobierno. Además, el desempleo es el más alto del país (ocho puntos por encima de la media). Es evidente la dificultad para crear, implementar y visibilizar la investigación y la intervención social en la región. Visibilizar es mostrar lo que se hace, y de ello establecer los retos y desafíos. Ojalá tengamos como ejemplo el logro de nuestro estudiante de octavo semestre de Trabajo Social que acaba de ser elegido para el Consejo en Bucaramanga: es un líder ubicado en un espacio que sí apunta a las políticas, a lo estructural. Si hablamos de lo que están haciendo los 50 trabajadores sociales presentes en el evento, estoy segura que tendremos claridad sobre nuestros retos.

En ese contexto me parece válido reiterar la importancia de entender el significado del Trabajo Social (hoy presentado por el Consejo de una forma didáctica con videos), de tal forma que no tengamos problemas cuando nos pregunten qué es el Trabajo Social, y no como muchos de nuestros estudiantes que cuando les preguntan salen del paso diciendo: “*Es de las ciencias sociales*”. Es importante tener claridad sobre el significado de profesión-disciplina y saber por qué no somos ciencia. Hay que recordar que en el *Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia*, que fue actualizado y se acaba de lanzar, está el entender del colectivo, en el que participaron más de mil colegas, con respecto al cómo entendemos el Trabajo Social. Los trabajadores sociales nos ocupamos de los derechos, somos sus defensores. El Trabajo Social es una profesión-disciplina, entre otras cosas, porque tenemos metodologías claras y argumentadas, porque la investigación le aporta al hacer; y no somos ciencia porque no tenemos nuestra propia teoría, por ello la invitación a la sistematización. También es importante recordar que el conjunto de acciones nos lleva a pensar nuestra intervención en procesos articulados a políticas. Es claro enfatizar que en este momento contamos con un hacer argumentado, el reto es visibilizarlo. Y muy articulado a este reto, está el que nosotros mismos creamos en lo que hacemos y, por ende, tengamos sentido de pertenencia a la profesión-disciplina, a lo gremial.

También recordemos que el proceso es el que garantiza cambio y transformación. Un proceso está compuesto por un conjunto de acciones, no puede hacerse con una sola acción. Eso nos lleva a que una asamblea, por sí sola, es una técnica para actuar en una comunidad, pero si la asamblea es una actividad articulada a otras, seguramente nos va a llevar al cambio, a la transformación. Como trabajamos en el marco del fortalecimiento de la autonomía, de la participación y de la garantía de derechos, debemos reconocer las complejidades, los procesos y, por tanto, tener claridades en cómo hacemos las cosas.

Yo pienso que trabajar en lo cotidiano permite trabajar los saberes de las personas, de los grupos y de las comunidades. Nosotros tenemos que trabajar con saberes y, por medio de la investigación, obtener datos que se conviertan en información, y que ésta, a su vez, se convierta en compromiso; pero para llegar a él se debe hacer toda una elaboración.

Para afrontar los retos hay que tener claridad en lo epistemológico del Trabajo Social, lo cual nos llevará a hablar de: lo social, la relación sujeto-sujeto, cómo entenderlo, cuál es el objeto del Trabajo Social, qué relación tienen la investigación social y la intervención, si éstas tienen el mismo objeto o son diferentes, pero se articulan. Es importante recordar que la investigación social lleva a un diagnóstico y que un diagnóstico bien elaborado garantiza una adecuada intervención. Sólo a manera de ejemplo, los invito a reflexionar sobre ¿cómo entendemos lo psicosocial en las intervenciones con jóvenes que presentan problemas de adicción al uso de sustancias psicoactivas? ¿Cuál es el objetivo de intervención de los trabajadores sociales?

Cuando pensamos o reflexionamos acerca del Trabajo Social debemos hablar necesariamente de lo ético, que a veces se nos olvida. *La ética profesional es un hacer argumentado* (Kisnerman). No podemos partir de cero; hay cosas que ya están construidas; pero ninguno de todos esos autores conoce las familias, las comunidades con las que cada una de nosotras estamos trabajando; entonces argumentemos lo que hacemos, y ojalá esa argumentación sea producto del trabajo con los mismos grupos. Una cosa es lo teórico y otra es estar en el terrero, estar en una empresa, en una clínica, en las comunidades, en las diferentes instituciones en donde nos asignan labores según como entiendan lo que es el Trabajo Social; y desde luego se originan dilemas éticos. Los trabajadores sociales de las regiones han construido la intervención, saben qué hacer, cómo hacerlo, cómo establecer la relación con la persona; pero no lo sistematiza y por ello se pierde, sin hacer aporte al Trabajo Social. También es el momento de hacer un llamado para no dejarnos absorber por las tendencias que aparecen; por ejemplo: los estándares nacionales o internacionales pueden decir que se es más competente si se atiende un mayor número de personas en menor tiempo, pero eso puede no aplicar para el Trabajo Social porque nosotros requerimos establecer empatía, y ésta se logra muchas veces con la escucha y el diálogo. No sé si me hago entender, porque quería que habláramos de lo ético, y hasta aquí dejo algunos señalamientos frente al tema. Recordemos que se debe actuar en el marco de *la responsabilidad social*, también llamada *ética de las instituciones*.

Lo descrito deja claro que somos parte de las instituciones, por tanto, las instituciones las hacemos nosotros; y creo que a veces nos confundimos. Si uno no está a gusto en una institución, ¿por qué permanecer en ella? Estar a gusto en una institución tampoco es sentarse a hacer todo lo que me dicen; uno tiene que aportarle a la institución, uno tiene que generar nuevos conocimientos, nuevas formas de hacer las cosas, nuevos procesos, nuevas formas de evaluar. Hay muchas investigaciones que muestran cómo nos ven a los trabajadores sociales o cómo definen al Trabajo Social. Algunos piensan que es el que da los mercados; otros, el que soluciona los problemas; y lo peor, que es el de las fiestas. Me parece que esto también lo hemos buscado nosotros por no habernos hecho visibles con nuestras construcciones. No porque no lo sepamos hacer, sino porque nos hemos quedado. Uno se queda toda una vida construyendo el Trabajo Social en una universidad, en una institución, ¿y qué ha pasado?: no hay cambios, no hay relevos generacionales. Uno no deja lo que aprendió; entonces como que el otro tiene que venir y vivirlo para que dentro de veinte 20 años diga: *Ah, ya entendí lo que usted decía*. Creo que eso **tiene que ver con los retos**.

No hay que dejar pasar por alto lo bioético, porque creemos que lo bioético es del sector salud, que es de médicos y enfermeras. La bioética contempla niveles que le dan paso al Trabajo Social, ellos son:

- **MICROBIÉTICA:** se ocupa de la atención en salud y responsabilidad profesional. Los actores son el personal de salud (médico), el paciente y la familia. Se requiere consentimiento, confidencialidad, veracidad, derechos y deberes. Los problemas que trabaja son: eugenesia (perfeccionamiento de la raza), vejez, calidad de vida, muerte cerebral, reproducción asistida, aborto, inseminación artificial, fecundación *in vitro*, dolor, experimentación con humanos, trasplantes.

- **MACROBIOÉTICA:** bioética global, moral de la investigación científica. Los problemas que trabaja son: la ciencia, tecnología, contaminación, efecto invernadero, superpoblación, derechos humanos, derechos de los animales.
- **MESOBIOÉTICA:** mediciones biomédicas en la vida humana individual y colectiva. Los problemas que trabaja están relacionados con: patentes, comités de ética, políticas de asignación de recursos sanitarios, investigación biótica.

Como se observa, los tres niveles descritos tienen que ver con el dolor que experimentan los seres humanos, por lo que se justifica el reto de incursionar en el campo de la bioética.

Hablar de la ética del profesional en Trabajo Social implica hablar de la argumentación del hacer, preguntarse sobre el impacto de la intervención o del impacto de los resultados de la investigación. Hablar de lo ético significa preguntarme cómo entender, porque hoy se habla de: persona en condición de discapacidad, ser incluyente, trabajar lo diverso, cómo entender positivamente la salud mental en una región que presenta el suicidio por hambre. Imagino que lo planteado permite entender el concepto de complejidad.

Para cerrar esta parte de lo ético, es conveniente tener en cuenta la reflexión que hace Cecilia Aguayo: *“No se les olvide que, de todas maneras, vamos a encontrar problemas éticos y dilemas éticos.”* Ciertamente, los vamos a encontrar y los vamos a vivir. Pero lo que ella quiere dar a entender es la importancia de mirar el cómo vamos a trabajar. El cuadro siguiente presenta posibles dilemas y problemas éticos.

Cuadro. 2. Dilemas y problemas éticos

Categoría	Definición	Algunos de ellos
DILEMAS ÉTICOS	Definido como aquel que se presenta cuando hay dos principios y dos valores con la misma fuerza y la misma intensidad, y lo que elija el trabajador social tendrá sus consecuencias.	<ul style="list-style-type: none"> • Denunciar injusticias y defender la intervención. • Falsear información para no perjudicar a personas que necesitan acceder a un servicio. • Comprender la intervención y discrepar con las políticas sociales.
PROBLEMAS ÉTICOS	Situación o acontecimiento en el que se plantea una situación posible en la realidad, pero conflictiva en el ámbito moral.	<ul style="list-style-type: none"> • Principios utópicos, el contexto no permite que se apliquen. • Políticas sectoriales, fragmentadas, centralizadas y que no permiten la atención integral. • Naturalización del problema y rompimiento de la confidencialidad. • Institucionalización de la atención. • La discriminación.

Fuente: elaboración basada en los planteamientos de Cecilia Aguayo.

Como profesionales, los problemas éticos y los dilemas éticos nos colocan en conflicto. A manera de ejemplo, y con el ánimo de tener mayor claridad sobre lo planteado, voy a referirme a mi caso particular. He estado toda mi vida vinculada a la educación superior. Estuve en la sala de la

Conaces, y hoy participó como par evaluando programas. Aunque entiendo el sistema de aseguramiento de la calidad en educación superior y la forma como éste nos articula y permite la comparación con los sistemas de otros países, hay elementos que podrían cuestionarse pues resultan nocivos para la universidad y especialmente para la universidad pública. En lo que respecta a la última norma, no sé si los egresados ya se dieron cuenta de que tiene varias formas de lectura. Antes, para que un programa fuera de calidad y se diera el registro, se debía evidenciar que se tenía comunicación con los egresados; y se demostraba porque, de hecho, volvían ellos para dictar clases o conferencias. Ahora, con la nueva norma, no es solamente eso, también hay que evidenciar que se trabaja con el egresado, allá en el contexto, y que el egresado está trabajando con nosotros los currículos, y eso ya es bastante difícil. Entonces no sé, porque estamos en un sistema capitalista en el que las empresas en su concepción de bienestar nos colocan a nosotros para generar condiciones que en últimas influyen para aumentar la producción, y claro que se presenta un dilema. Lo anterior evidencia la presencia permanente de dilemas y problemas éticos que debemos identificar y empezar a tratar realizando nuevas propuestas a las instituciones. Lo anterior implica que no solamente nos dediquemos a hacer, sino que nos dediquemos también a argumentar; **queda claro que este es otro reto.**

Ya que mencionamos como reto o desafío trascender el hacer, es importante referirnos por unos momentos a las competencias, entendidas como el conjunto de habilidades y aptitudes que permiten desarrollar, en nuestro caso, procesos de forma exitosa para los colectivos, las sociedades en contextos, con ellos y para ellos, con miras a lograr cambios y transformaciones que aporten al bienestar, a la calidad de vida, en últimas, al desarrollo. Las competencias son multidimensionales y son de carácter complejo al ser características permanentes de la persona, y se presentan cuando se realiza una actividad, tarea o trabajo, posibilitando la realización exitosa de esa actividad con la realización de varias tareas a la vez. Hay diversos estudios que definen y clasifican las competencias, el cuadro siguiente evidencia algunos de ellas.

Cuadro 3. Las competencias

Autor	Planteamiento sobre las competencias
Proyecto Tuning, 2005	Centra la educación en la adquisición de competencias por parte del alumno. Presenta 30 competencias, las clasifica en generales y específicas, pero al final las organiza en competencias instrumentales, interpersonales y sistémicas.
María Teresa Bajo y otros, 2007	Las clasifica en básicas, de intervención y específicas. Las primeras entran a formar parte de otras más complejas, las subdividen en cognitivas, motivacionales y de valores. Las competencias de intervención son aquellas que son aplicadas a un medio físico o social y las agrupan en cognitivas, sociales y culturales. Las Competencias específicas permiten realizar tareas concretas y suelen tener un carácter instrumental. Ubica los métodos de aprendizaje como un elemento que permite evaluar las competencias. Es importante señalar que los autores, en las competencias de intervención, ubican las habilidades de investigación, allí investigar significa realizar una serie de operaciones que llevan a delimitar un problema o fenómeno para el cual todavía no hay explicación; ella requiere una serie de capacidades básicas, como el análisis y la síntesis, la activación del conocimiento, capacidad de razonamiento inductivo-deductivo, pensamiento divergente, entre otros. Lo anterior lleva a la realización de operaciones como: delimitación del problema, búsqueda de información relevante, análisis crítico de trabajos previos, formulación de hipótesis, interpretación de resultados, generalización.
Spencer y Spencer, 1993	Definen la competencia como una característica subyacente de un individuo, que se relaciona con el rendimiento en una situación de trabajo.
Rodríguez y Feliù, 1996	Conjunto de conocimientos, habilidades, disposiciones y conductas que posee una persona, permitiéndole realizar con éxito una actividad.

Fuente: *Grupo responsabilidad social y CTI, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.*

Como se observa, hay elementos comunes que nos permiten reflexionar frente a cómo ejerzo mi profesión y que llevan a preguntarme: ¿Qué tan competente soy? ¿Aporto? ¿Actuó en el marco de la responsabilidad social?

Recordemos que somos personas integras; es decir: que somos a la vez personas, ciudadanos y profesionales. La clasificación de competencias que se presenta a continuación tiene como objetivo generar reflexión sobre el desempeño en el día a día.

Cuadro 4. Clasificación de competencias

Competencia	Descripción
Básicas	<ul style="list-style-type: none"> • Cognitivas: <ul style="list-style-type: none"> - Conocimientos básicos y específicos. - Análisis y síntesis. - Organizar y planificar. - Solución de problemas. - Toma de decisiones. - Aprender. • Motivacionales y valores: <ul style="list-style-type: none"> - Motivación de logro. - Iniciativa y espíritu emprendedor. - Preocupación por la calidad. - Compromiso ético.
De intervención	<ul style="list-style-type: none"> • Cognitivas: capacidad de: <ul style="list-style-type: none"> - Aplicar conocimiento a la práctica. - Adaptarse a nuevas situaciones. - Creatividad. - Crítica y autocrítica. - Trabajar de forma autónoma. - Investigación. • Sociales: capacidad de: <ul style="list-style-type: none"> - Habilidades interpersonales. - Liderazgo. - Trabajo en equipo. - Trabajo interdisciplinar. • Culturales: capacidad de: <ul style="list-style-type: none"> - Apreciar la diversidad. - Conocimiento de culturas. - Trabajo intercultural.
Competencias específicas	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación oral y escrita. • Conocimiento del segundo idioma. • Habilidades básicas del manejo de ordenador. • Habilidades de gestión de información.

Fuente: Grupo responsabilidad social y CTI, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

La invitación es a retomar lo aquí planteado para revisar en el día a día mi actuación o desempeño profesional: ¿Estoy motivado en mi trabajo? ¿Soy creativo? ¿Trabajo en equipo? ¿Aprendo de mis compañeros y de las personas a las que atiendo? O simplemente realizo tareas que se convierten en rutina. Es claro que muchos trabajadores sociales estamos liderando procesos y aportamos a las políticas sociales, por ello reitero: ¡hay que visibilizarlo! Algo que me ha llamado la atención es encontrar que a veces los profesionales, no sólo los trabajadores sociales, maneja-

mos los discursos disociados; es decir: que decimos una cosa y hacemos otra. Nosotros hablamos de derechos, de empoderar a los sujetos, pero cuando llega al Comité de ética el reclamo de un usuario, con respecto a lo que yo hice, entonces hasta ahí llega el derecho de él, porque: *¿qué tiene que opinar de lo que yo digo, de lo que yo hago, de la visita, de cómo lo escribí?* Ya que nos referimos a los informes, invito a que revisemos los que elaboramos, miremos cómo los redactamos, la coherencia y los conceptos que emitimos. Recordemos que ellos no sólo contribuyen a evidenciar la intervención, sino que se constituyen también en elementos que al ser trabajados por otros profesionales generan conocimiento de la profesión y, desde luego, consolida el imaginario de la profesión, logrando identidad.

Para finalizar, voy a referirme al objeto del Trabajo Social: “*el desarrollo humano*”; y tener claridad de lo que significa brinda un marco que trasciende no solamente el hacer, sino el asistencialismo del Trabajo Social. Es claro que no es lo mismo trabajar bajo la directriz de necesidades sociales, calidad de vida o desarrollo humano.

Cuadro 5. Enfoques del desarrollo humano

Propuesta	Descripción
Punto de partida: el desarrollo económico (A. Smith, David Ricardo, etc.) Ambientalismo y desarrollo (1970 - 1990)	Desarrollo asemejado al crecimiento económico: Producto Nacional Bruto (PNB) y valoración de bienes desde el punto de vista utilitarista. «La noción de acumulación como origen del proceso de desarrollo»
Friedmann, Douglas y Stohr Endo-desarrollo (década de 1980)	Desarrollo endógeno: desarrollo interno de cada sociedad, basado en sus fortalezas, recursos, particularidades culturales, etc., que mejor satisfacen sus necesidades.
P. Streeten Enfoque de las necesidades básicas (década de 1980)	Satisfacción de necesidades fundamentales: a) Los mínimos: alimentación, vivienda; b) Servicios esenciales: salud, educación, transporte; c) Trabajo; d) Entorno saludable, libertades individuales.
Finnis, Grizes y Boyle (1987)	<ul style="list-style-type: none"> • Valores humanos básicos (amistad, auto-integración) • Salud corporal, vigor y seguridad. • Conocimiento, razonamiento práctico.
Doyal y Gough (1993)	<ul style="list-style-type: none"> • Necesidades básicas y necesidades intermedias. • Salud física; nutrición: comida y agua; atención en salud; control natal seguro y apoyo a los niños; ambiente físico seguro; vivienda protectora, seguridad económica; educación básica; trabajo; seguridad física. • Relaciones primarias significantes; autonomía para actuar, derechos civiles y políticos, participación política.
Enfoque de capacidades (década de 1980)	Capacidades centrales de funcionamiento humano: vida, salud corporal, integridad corporal, sentidos, imaginación, pensamiento, emociones, razonamiento práctico, actuación, afiliación social basada en el auto respeto, control de su propio ambiente, respeto por otras especies.
Narayan-Parker (2000)	<ul style="list-style-type: none"> • Bienestar-dimensiones de bienestar. • Bienestar corporal, acceso a servicios de salud, buen ambiente físico, • Bienestar material, comida, posesiones, • Trabajo, • Paz civil; ambiente físico seguro; acceso a la justicia; seguridad física personal; seguridad en la vejez; Bienestar social, familia, auto respeto y dignidad; relaciones con la comunidad; Libertad de elección y de acción.

Fuente: Grupo de investigación *Nuevas perspectivas en salud mental*, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

El cuadro 5 muestra diferentes enfoques del desarrollo humano, señalando la tendencia a trabajarlo con un enfoque económico. Pero también la línea base planteada incorpora la visión social,

política y estructural, hasta llegar al planteamiento de Martha Nussbaum, que refiere el desarrollo humano al colectivo, a las capacidades y también a los derechos. En ese contexto, si el objeto del Trabajo Social es el desarrollo humano, habría que preguntarse si yo estoy trabajando por los derechos, por las bases sociales de autorrespeto, por los valores humanos básicos, por la auto-integración; si trabajo por la salud física, pero también si trabajo por la salud mental. Sobre desarrollo humano hay mucho, sería conveniente que lo miráramos y reflexionáramos en nuestra cotidianidad, en el hacer y en la misión de la institución en la que estemos, en pro de la visión institucional: hacia dónde le voy a apuntar y cómo me voy a articular con lo que hacen los equipos y con lo que hacen los demás.

Hemos hablado del interés permanente del colectivo de trabajadores sociales de repensarnos a partir de la realidad, de los planteamientos epistemológicos del Trabajo Social, de la relación entre la investigación social y la intervención, de cómo trascender el hacer la tarea, y llevarlo todo a las competencias en el marco de la responsabilidad social. Se brindaron elementos sobre desarrollo humano, evidenciándose lo complejo de lo que enfrentamos. Es complejo lo social, diagnosticarlo e intervenirlo y, desde luego, el fundamentarlo. Un ejemplo sencillo: si en cambio de tener una concepción del viejo, tuviéramos claridad sobre el concepto de envejecimiento, nos daríamos cuenta de que cada día al terminar envejecemos con relación al momento de iniciar ese día, y ello nos colocaría en una visión, trato y propuesta diferente al viejo. Si fortalecemos esa visión, es claro que cambiamos la actitud, cambiamos la intervención y cambiamos la forma de pensar hacia el viejo, sin olvidar que Colombia es un país de viejos. Por tanto, ya hay saberes y sobre ellos es que hay que avanzar, ese es otro reto. No trabajemos con lo que han denominado “*complejo de Adán*”; es decir: partir de cero; por el contrario, partamos de lo ya construido, reconozcamos la elaboración del otro y de los otros, visibilicemos los aprendizajes de la región y construyamos a partir de ellos.

Se quedan varios aspectos que son determinantes para el desempeño profesional y que, desde luego, se convierten en retos y desafíos, como: la exclusión, lo diverso, las organizaciones sociales, los movimientos sociales, lo regional y su articulación con lo interregional e internacional, la cultura, el arte y la música como ejes transversales que unen los jóvenes, la participación, el trabajo en redes especialmente institucionales y el liderazgo que debe asumir el trabajador social, que se logra al evidenciar que hay claridad sobre el Trabajo Social, pero que además hay aporte a la interdisciplinario, entre otros aspectos.

Podría extenderme porque retos y desafíos hay muchos. Pero invito a trabajar en la sistematización, por ser la forma de generar la argumentación de la profesión. Es importante tener en cuenta que la sistematización nos permite validar metodologías y conceptos, y al irlos sumando, vamos a crear nuestra propia documentación. Me parece que la sistematización podría ser el paso para convertir al Trabajo Social en ciencia.

La posibilidad de compartir el ejercicio profesional con colegas de Quibdó, deja claro que tenemos saberes escondidos a los que se ha llegado con las comunidades, por lo que no es justo que estemos invisibilizados e ignorados. Nos pasa lo mismo que le pasó al sociólogo Alfredo Molano, a quien De Sousa llamo el sociólogo ignorado; ya que, por trabajar con los saberes de los campesinos y los indígenas, no lo reconoció la ciencia, no lo reconoció Colciencias.

Debo aclarar que el presente escrito tuvo como base la presentación realizada a 50 trabajadores de Quibdó. Y sea el momento para agradecer su disposición, su actitud, la forma como evidenciaron que quieren la profesión; por tanto, sigamos construyendo el Trabajo Social.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristu Jesús Hernández. (2016). Trabajo Social: teoría y práctica. Colombia: Alfaomega.
- Aylwin, Nidia; y Solar, María Olga. (2016). Trabajo Social familiar. Santiago de Chile: Alfaomega.
- Carballeda, Juan Manuel (2006). El Trabajo social desde una mirada histórica centrada en la intervención: del orden de los cuerpos al estallido de la sociedad. Buenos Aires: Espacio editorial.
- _____. (2004). La intervención en lo social como proceso: una aproximación metodológica. Buenos Aires: Espacio editorial.
- Chadi, Mónica. (2004). Redes sociales en el Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio editorial.
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). Código de ética de los Trabajadores Sociales en Colombia y Reglamento interno del Comité de ética. Bogotá: El Consejo.
- Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (Conets), ICFES y Ministerio de Educación Nacional. (2010). Marco de fundamentación conceptual en Trabajo social. Medellín: Gloria E Leal Leal y Patricia Duque Cajamarca.
- Corsini, Mónica. (2005). El abordaje resiliente del Trabajo Social: un aporte a la prevención. Buenos Aires: Espacio editorial.
- Duque Cajamarca, Patricia y otros. (2014). Pensar lo social desde la diversidad: una apuesta para aportar a la construcción de la profesión de Trabajo Social. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Fernández García, Tomás; y García, Rafael de Lorenzo. Trabajo Social: una historia. España: McGraw Hill, 2015.
- Iamamoto, Marilda y Carvalho, Raúl. (1984). Relaciones sociales y trabajo social. Lima: Editorial Alfa.
- Ibaceta, Ruth Lizana (compiladora). (2014). Trabajo Social e investigación. Buenos Aires: Espacio Editorial y Universidad Católica Silva Henríquez.
- Karsz, Saúl. (2007). Problematizar el Trabajo Social: definición, figuras, clínica. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Tello, Nelia. (s.f.). Trabajo Social: disciplina del conocimiento. En Apuntes de Trabajo social. México, D.F.: Escuela de Trabajo social de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Universidad de La Salle. (2018). Reflexiones sobre la comprensión de la investigación y la intervención social en la formación en Trabajo Social. En Colección docencia universitaria, vol. 13. Bogotá: La Universidad.
- Yáñez Pereire, Víctor Rodrigo. (2016). El Trabajo Social en contextos de alta complejidad. En Apuntes sobre la dimensión socio política, Tomo II, de la Universidad Autónoma de Chile. Santiago de Chile: Espacio editorial.